

CAMPO DE BATALLA DEL ALTO DE LA ALIANZA-TACNA. BATERÍA CHILENA DEL CAPITÁN GUMERCINDO FONTECILLA

Pablo Augusto Escarcena Marzano

RESUMEN

El Sitio Histórico de Batalla denominado Campo del Alto de la Alianza se ubica en una meseta a 8 kilómetros al norte de la ciudad de Tacna. Fue declarada zona intangible mediante Ley N° 23668 (27-08-1983), en merito a su condición de escenario de la batalla protagonizada el 26 de mayo de 1880, en el marco de la infausta Guerra del Guano y Salitre, que tuvo como protagonistas a Chile y a los aliados Bolivia y Perú. De dicho evento histórico, el presente artículo expone la investigación arqueológica desarrollada, específicamente de una posición de artillería ubicada en la extrema izquierda del ejército chileno, al mando del capitán Gumercindo Fontecilla, que se enfrentó a otra posición de artillería contraria, ubicada en la extrema derecha aliada —denominada por diversos autores como «fuerte o fortín»—, y que estuvo al mando del coronel Adolfo Flores.

Palabras claves: *Guerra del Guano y Salitre, Batalla del Alto de la Alianza, arqueología de campos de batalla*

ABSTRACT

The Historical Battlefield Site known as Alto de la Alianza is located on a plateau 8 kms north of the city of Tacna, south of Peru. This site was declared an intangible zone by Law No. 23668 (27-08-1983), due to its condition as having been the scenery of the battle that took place on May 26th, 1880, during The War of Guano and Salitre, between Chile and the allies Perú and Bolivia. This article refers to the archaeological investigation carried out in this site, specifically regarding an artillery position which was located on the extreme left wing of the Chilean army, under the command of Cpt. Gumercindo Fontecilla, who fought against the opposed artillery, that was situated on the extreme right wing of the allied army —named by many authors as «fortress or fortlet»—, under the command of Col. Adolfo Flores.

Keywords: *Guano and Salitre War, Battle of Alto de la Alianza, battlefield archaeology*

INTRODUCCIÓN

La labor desarrollada en el proyecto «PIA Campo de Batalla del Alto de la Alianza-Tacna, 26 de mayo de 1880» en el año 2017 nos permitió la aplicación de una estrategia de investigación con metodología específica adecuadas a un particular tipo de yacimiento. Pero, además, nos abrió el camino para el ampliar y ahondar nuestras investigaciones arqueológicas. Es por ello que el Instituto de Estudios Históricos del Pacífico - INEHPA programó para este año 2020 la ejecución del «Proyecto de Investigación Histórico - Arqueológico del Campo de Batalla del Alto de la Alianza - Tacna, Batería Gumercindo Fontecilla». Es por eso que, en el marco de los resultados de la primera temporada, así como lo proyectado para esta segunda, elaboramos el presente artículo.

UBICACIÓN Y DESCRIPCIÓN GEOGRÁFICA

El área de intervención, denominado Campo del Alto de la Alianza, es una meseta ubicada entre los 500 msnm y 800 msnm, entre la región Costa o Chala y en el inicio de la región Yunga (Pulgar 1987), a 8 kmz al norte de la ciudad de Tacna y a 1,300 km al sur de Lima. Este territorio costeño al sur del país, está conformado principalmente por pampas áridas y cerros de baja altura, siendo casi inexistentes las lluvias. El clima semicálido, el cual predomina a lo largo del año, reduce la vegetación en dicha zona a las «tillandsias». Por otro lado, durante la estación de invierno, se presentan las neblinas o «camanchacas». Esta humedad invernal contribuye a la formación de vegetación estacional en las zonas de lomas. La temperatura promedio es de 23.4°C, siendo la mínima de 12.5°C (Figura 1).



Figura 1. Vista del Campo de Batalla del Alto de la Alianza (2017)

EL SITIO HISTÓRICO DE BATALLA

Mediante Ley N° 23668, de fecha 25 de agosto de 1983, se declaró «Zona Intangible el Área Territorial que comprende el Escenario de la Batalla del Alto de la Alianza». Posteriormente, mediante Resolución Directoral Nacional N° 1663/INC, de fecha 11 de noviembre del 2008, el Instituto Nacional de Cultura declara «Zona Histórica integrante del Patrimonio Cultural de la Nación» al escenario de la Batalla del Alto de la Alianza ubicado en la región Tacna. Finalmente, con Resolución Ministerial N° 495-2017-MC, se le reconoce como «Sitio Histórico de Batalla».

LA GUERRA DEL GUANO Y DEL SALITRE

La nacionalización de la industria salitrera impulsada por el gobierno de Manuel Pardo (1872-1876) y la posterior ampliación de medidas comerciales establecidas por Mariano Ignacio Prado afectaron profundamente los intereses de los capitales chilenos, además de británicos, alemanes y franceses, principales inversionistas en el sector salitrero. Estos intereses motivaron un conjunto de acciones tanto judiciales, económicas como políticas y que se constituyeron en el factor desencadenante de la guerra.

El gobierno boliviano en 1878 aprobó la aplicación de un impuesto a la exportación del salitre que afectaba directamente a la Compañía de Salitre y Ferrocarril de Antofagasta (de capital chileno-británico), acción que fue tomada por el gobierno chileno como una decisión que anulaba los acuerdos firmados por ambos países en el Tratado de Límites de 1874, llevando a su desconocimiento y a la llamada reivindicación por parte de Chile del territorio comprendido entre los paralelos 23 y 24.

La existencia de un Tratado Defensivo entre Perú y Bolivia (1873), pese a los esfuerzos realizados por el gobierno peruano para mediar en el conflicto, supuso que el gobierno chileno considerara al Perú como beligerante, dado que no aceptó la condición de neutralidad que exigía. Así, el 3 de abril de 1879, el gobierno de Chile declara la guerra a Bolivia; dos días después, hace lo mismo con el Perú.

Posteriormente, con el dominio del mar por la armada chilena, se dio inicio a la campaña terrestre sobre el departamento de Tarapacá, objetivo principal de la guerra. La invasión se inició con la toma de Pisagua, y las batallas de San Francisco y Tarapacá. La campaña terrestre continuó en las provincias de Tacna y Arica. Las tropas chilenas desembarcaron en Ilo y se dirigieron hacia Moquegua, donde se llevó a cabo la batalla de Los Ángeles. La idea del ejército chileno fue aislar a las fuerzas aliadas cortándoles el aprovisionamiento que recibían desde Lima y Arequipa. Después de la batalla de Los Ángeles, las tropas chilenas se dirigieron hacia Tacna.

LA BATALLA DEL ALTO DE LA ALIANZA

El liderazgo militar aliado estuvo a cargo del general boliviano Narciso Campero, quien dispuso una línea de defensa y ataque de algo más de 2,000 metros, dividiendo las tropas de infantería peruanas y bolivianas en centro, ala derecha y ala izquierda, e intercalando artillería y ametralladoras entre estas. En una segunda línea, instaló las reservas de ambos países, situando la caballería detrás de ambas alas.

El dispositivo general de los aliados fue constituido de derecha a izquierda de la siguiente manera (Dellepiane 1977):

- Ala derecha: 5 Batallones de Infantería, 4 Batallones de Reserva y 4 Escuadrones de Caballería.
- Centro: 4 Batallones de Infantería, 2 Batallones y 1 Columna, ambos de Reserva.
- Ala izquierda: 4 Batallones de Infantería, 5 Batallones de Reserva y 4 Escuadrones de Caballería.
- Efectivos en total: 9,000.
- Artillería en total: 17 cañones y 6 ametralladoras

El jefe del Estado Mayor Manuel Baquedano (Machuca, 1928) dividió su ejército en cuatro divisiones:

- La 1° y 2° División en el ala derecha y centro del ataque.
- La 3° División detrás de las anteriormente mencionadas.
- La 4° División en el ala izquierda.
- La Reserva se ubicó atrás de la 3° División.
- Efectivos en total: 14,000
- Artillería en total: 38 cañones y 04 ametralladoras

Específicamente la 4° División, al mando del coronel Orozimbo Barbosa, fue asignada a la izquierda del ejército chileno y frente a la extrema derecha del ejército aliado, dicha división estaba formada por: Infantería, Batallón Cazadores del Desierto, 1° y 2° Brigada del Regimiento Zapadores y 1° y 2° Batallón del Regimiento Lautaro.

- Artillería: Batería Fontecilla (6 cañones Krupp).
- Caballería: Regimiento Cazadores a Caballo y 2° Escuadrón de Carabineros de Yungay (Figura 2).

Por disposición del general Baquedano, minutos después de las 7 a.m., el ejército chileno inició su marcha por la pampa arenosa, ondulada y ascendente, que media entre Quebrada Honda y el Alto de la Alianza. Después de haber marchado algunos kilómetros, a las 8:30 a.m., la 1° División que se encontraba adelantada recibió la orden de detenerse y esperar a la artillería de campaña, cuya marcha era lenta debido a lo arenoso del terreno, y dando tiempo a las otras divisiones para que recuperen la distancia y puedan alinearse en el campo de batalla.



Figura 2. Croquis de la Batalla del Alto de la Alianza, 26 de mayo de 1880, nótese la batería Fontecilla a la izquierda (en azul) y el fortín a la derecha (en rojo).

A las 9 a.m., las brigadas de artillería se instalaron e iniciaron el bombardeo sobre las posiciones aliadas, ante lo cual la artillería aliada respondió inmediatamente al ataque, desatándose un duelo que duraría alrededor de dos horas. A pesar de la intensidad del enfrentamiento, el resultado fue ineficaz por parte de ambos bandos, debido a la falta de habilidad y conocimiento del armamento empleado.

En el momento en que se produjo este fuego cruzado entre las artillerías, las divisiones chilenas fueron tomando posición, disponiéndose a entrar en batalla. A las 11 a.m., amainó el fuego de la artillería chilena, así como ocurrió con la artillería aliada, iniciándose el ataque de las divisiones del ejército chileno.

Lanzadas precipitadamente al ataque la 1° y 2° divisiones chilenas, fueron cayendo ante los disparos de fusil de la defensa aliada que diezmaron sus filas, quebrantaron su empuje y las detuvieron en pleno campo, haciéndolas vacilar y retroceder en completa dispersión hacia sus posiciones de partida.

En esta situación, el coronel Camacho, creyendo que el momento era oportuno para explotar el desorden producido en las filas del atacante, se lanzó fuera de sus parapetos con todas las tropas que tenía a su cargo para perseguir a los fugitivos e incrementar las bajas en los batallones chilenos. Sin embargo, este contraataque de los aliados provocó que el escuadrón chileno de los Granaderos a Caballo se vieran precisados a lanzarse a la carga y, a pesar de haber sido contenido por los batallones aliados, la comandancia creyó conveniente que retornaran a sus posiciones.

Es en esa circunstancia que el ejército chileno se reorganiza y efectúa un ataque. La 1°, 2° y 3° divisiones se despliegan contra los aliados que se hallaban en retirada en medio del campo y, debido a la abrumadora superioridad numérica, les resultó fácil avanzar con rapidez, ocasionando importantes bajas a los aliados. Aún más fácil fue la tarea de la 4° división, ya que la mayor parte de las fuerzas aliadas del ala derecha se habían trasladado en refuerzo del ala izquierda.

A las 2:30 p.m., los chilenos controlaron el campo de batalla. Como resultado, se apropiaron de 10 cañones y 3 ametralladoras, además de fusiles y municiones. Por su parte, tuvieron como bajas a 23 oficiales y 470 soldados muertos, así como 1,700 efectivos heridos. Las pérdidas en el lado aliado, llegaron a 150 oficiales y 2,500 soldados entre muertos, heridos y prisioneros.

Vencidas las tropas aliadas en Tacna y con la posterior caída de Arica, los chilenos toman posesión absoluta del sur del Perú (Dellepiane 1977).

LA BATERÍA FONTECILLA DURANTE LA BATALLA

La batalla se inició a las 9 a. m., con un duelo de artillería entre los dos ejércitos, siendo el capitán chileno Gumercindo Fontecilla encargado de atacar la batería boliviana al mando del coronel Adolfo Flores:

«Eran las 9:00 a. m cuando principió el combate de la artillería casi simultáneamente por ambos lados. La Brigada Salvo combatía contra la batería Panizo, la Brigada Fuentes con la batería Palacios i la batería Fontecilla con la de Flores, mientras tanto la Brigada Frias, bajo la dirección inmediata del comandante Novoa, enviaba sus proyectiles sucesivamente sobre distintos puntos del frente aliado» (Autor desconocido 1979: 692).

La batería de Gumercindo Fontecilla rompió sus fuegos sobre la infantería y artillería aliada, colocándose a 2,500 m del fortín boliviano, tal y como lo demuestra su propio testimonio: «En situación conveniente i bajo los fuegos de infantería i artillería enemiga, me coloque en batería, rompiendo el

fuego sobre la fortaleza a 2,500 metros i también sobre las masas i guerrillas que nos hacían un mortífero fuego de rifle» (Autor desconocido 1979: 696).

Sin embargo, esta distancia le ocasionó bajas importantes, obligándolo a avanzar: «[...] asentó sólidamente sobre una loma arenosa, subiendo a pulsos i a pechos de soldados los cañones de montaña de la batería Fontecillas: i una vez logrado esto en medio del fuego enemigo, dejando las seis piezas protegidas por las dos compañías del Lautaro [...]» (Vicuña Mackenna, 1881: 1024).

Esta segunda posición le fue favorable a Fontecilla: «[...] avanzamos 400 metros, maniobra que produjo buen resultado, porque las granadas enemigas continuaron cayendo a nuestra retaguardia [...]» (Autor desconocido 1979: 696).

La nueva ubicación en la que se posicionó Fontecilla hizo severo daño a la artillería aliada, lo que permitió al capitán chileno dividir su ataque y ocasionar importantes bajas: «[...] Esta nueva posición i después de mas de una hora de cañoneo, amaino el fuego de artillería enemigo, continuando al parecer con una sola pieza de la derecha. Media batería de la derecha la dediqué exclusivamente a batir las masas enemigas que comenzaban a desordenarse, i media batería de la izquierda continuó disparando sobre el fuerte hasta apagarse sus fuegos por completo» (Autor desconocido 1979: 814).

LA INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA

El Proyecto de Investigación Arqueológica desarrollado en el campo de batalla del Alto de la Alianza tuvo como objetivo principal la exploración de una posición de artillería, ubicada dentro de una unidad arquitectónica defensiva —denominado «el fortín»—, que habría estado situado en la extrema derecha aliada (Perú-Bolivia) (Escarcena 2018). Dicha posición defensiva estuvo conformada por una batería de cinco cañones Krupp calibre 60 mm. modelo 1879, encontrándose al mando del coronel boliviano Adolfo Flores.

Efectuada la prospección por transectos, en el área donde debió encontrarse la posición de la artillería boliviana, nos enfrentamos ante la ausencia de evidencias debido a lo depredado del terreno. En consecuencia, decidimos ir al lado opuesto, en busca de la batería chilena «Fontecilla», denominada así por el nombre del oficial al mando, el capitán Gumersindo Fontecilla, quien tenía a su cargo seis cañones Krupp calibre 60 mm. modelo 1873, en razón a que esta posición de artillería, ubicada en la extrema izquierda chilena, y tenía como misión atacar el fortín boliviano (Figura 3).



FICHA TÉCNICA PROYECTIL KRUPP 60 mm

	Modelo	1873
	Calibre	60 mm
	Tipo de Proyectoil	Granada
	Sistema	Compresión (con chaqueta de plomo)
	Tipo de Espoleta	Percusión
	Seguro de Espoleta	Pin (insertado en la ojiva del proyectil)
	País	Chile
	Adquirido	1873
	Alcance Efectivo	2,500 metros

Figura 3. (Izquierda) Cañón de montaña Krupp, modelo 1873 (Fuente: Gonzáles, 2013);
Figura 4. (Derecha) Proyectoil para cañón Krupp, modelo 1873, 60 mm.

Realizada la exploración de prospección por reconocimiento, en dirección al lado opuesto al fortín, pudimos encontrar algunos pines de seguridad. Estos corresponderían a proyectiles para cañón Krupp, modelo 1873 de 60 mm. (Figura 4), como los que empleó la batería Fontecilla. El pin de seguridad mencionado tenía la función de evitar que el proyectil explote durante su manipulación, transporte y carga.

Continuando con nuestra exploración, metros más adelante, hallamos sobre una loma próximos fragmentos de estopines. El estopín es un artilugio empleado para dar fuego a las cargas de pólvora para disparar los cañones. Este se componía de un tubo delgado de cobre relleno con pólvora fina, el cual se encendía al retirar y friccionar una lámina de cobre plana adicionada sobre uno de los extremos del tubo mencionado. El encendido era inmediato y se propagaba el fuego con mucha celeridad (Figura 5).

	<p>Pin de seguridad.</p> <p>Artefacto inserto en la ojiva del proyectil que evita su explosión durante su manipulación, transporte y carga; pero que luego de disparado, era eyectado activándose y explotando al momento del impacto.</p>
	<p>Estopin.</p> <p>Artefacto empleado para encender la carga de pólvora al efectuar un disparo del cañón, compuesto de un tubo delgado con pólvora fina, se encendía súbitamente al retirar y friccionar una lámina adicionada al extremo del tubo mencionado.</p>



Figura 5. (Izquierda) Pin de seguridad y estopín; Figura 6. (Derecha) Imagen que muestra la ubicación del pin en el proyectil de 60 mm.

El análisis del material en gabinete confirmó que los pines encontrados en el campo corresponden a «pines de seguridad» de proyectiles Krupp calibre

60 mm., Asimismo, los fragmentos de estopines encontrados pertenecen al sistema de encendido de cañones Krupp modelo 1873 (Figura 6).

El hallazgo de los estopines descritos nos confirma, irrefutablemente, la presencia de cañones Krupp modelo 1873. Asimismo, el estado en que los estopines se encuentran evidencia que su deposición sobre el terreno es producto de la actividad sostenida por una batería de artillería. Adicionalmente, la información histórica nos señala que dicha batería corresponde a la comandada por el capitán chileno Fontecilla.

Por otra parte, para comprender la importancia de la relación estopines-pines y su hallazgo en el terreno, debemos entender su funcionamiento. En principio, el estopín es un elemento relacionado directamente con el dis-

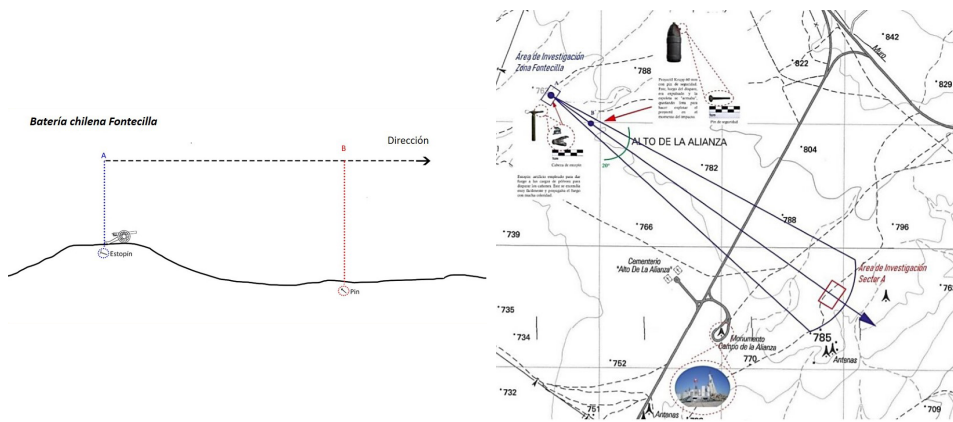


Figura 7. (Izquierda) Dirección del proyectil determinada por el estopín y pín expulsados; Figura 8. (Derecha) Dirección y cobertura de la línea de fuego entre los hallazgos en la zona Fontecilla y la probable ubicación del fortín boliviano.

paro del cañón, como explicamos anteriormente, el cual es desechado en el mismo lugar, indicándonos la ubicación exacta de los cañones. Luego, el proyectil es disparado, llevando consigo el pin de seguridad, siendo a los pocos segundos desechado cayendo a una distancia no muy lejana de la posición de los cañones. Expulsado el pin de seguridad, el proyectil continúa su camino listo para explotar al momento de hacer contacto con el objetivo (Figura 7).

La importancia de la relación radica en que, al trazar una línea desde el punto de hallazgo de los estopines, pasando por el punto de hallazgo de los pines, hasta 2,500 m aproximadamente (alcance efectivo de los proyectiles Krupp de 60 mm), tenemos no solo la dirección del disparo, sino además el punto hacia el cual habrían concentrado sus fuegos los cañones chilenos, espacio dentro del cual estuvo ubicado el fortín boliviano, objetivo principal del proyecto (Figura 8).

CONCLUSIONES

El estado de depredación en que se encuentra el campo de batalla, sobre todo las áreas correspondientes a las posiciones aliadas, dificultó la recuperación de material arqueológico, siendo este muy escaso. Debido a esta problemática, no se hallaron indicadores referidos a la posición de artillería asociados al fortín boliviano.

El empleo de la metodología de prospección por reconocimiento permitió la labor de prospección sistemática en las extensas áreas aledañas a las sectorizadas, las mismas que presentaron poca disturbación de las evidencias.

El sector denominado Fontecilla es una de las zonas que presenta un nivel de afectación menor. El hallazgo de indicadores en dicho sector confirmó la ubicación de una de las dos posiciones que sostuvo dicha batería. Asimismo, estos hallazgos nos señalaron una dirección en donde probablemente habría estado ubicado el fortín, objeto inicial de nuestras investigaciones.

BIBLIOGRAFÍA

GONZÁLEZ AMARAL, Rafael

2013 *La Artillería en la Guerra del Pacífico*. Santiago: Academia de Historia Militar.

AUTOR DESCONOCIDO

1979 *Boletín de la Guerra del Pacífico 1879 – 1881*. Santiago: Editorial Andrés Bello..

DELLEPIANE, Carlos

1977 *Historia Militar del Perú*. Lima: Lima Gil 1931 .

ESCARCENA MARZANO, Pablo Augusto

2018a *Proyecto de Investigación Histórico-Arqueológico del Campo de Batalla del Alto de la Alianza–Tacna, 26 de Mayo de 1880* [Informe final]. Lima.

2018b «Arqueología del Campo de Batalla del Alto de la Alianza – Tacna». En ARCE, Claudia. *Actas del I Congreso Internacional de Arqueología del Área Centro Sur Andina (Arequipa)*. Varsovia: DDC-Arequipa, pp. 315-325.

MACHUCA, Francisco

1928 *Las Cuatro Campañas de La Guerra del Pacífico*. Valparaíso: Imprenta Victoria.

PULGAR VIDAL, Javier

1987 *Geografía de Perú. Las Ocho Regiones Naturales*. Lima: Promoción Editorial Inca S.A.- PEISA.

VICUÑA MACKENNA, Benjamín

1881 *Historia de la Campaña a Tacna y Arica, 1879-1880*. Santiago: Rafael Jover Editor